

LA EXPRESIÓN DEL FUTURO EN LAS VARIEDADES ORAL Y ESCRITA DEL ESPAÑOL DE URUGUAY

Cecilia Bértola^a & Marcelo Taibo^b

Universidad de la República^{a,b} & Administración Nacional de Educación Pública^b

RESUMEN. En este artículo analizamos las diferencias en la distribución y en la interpretación del futuro sintético [-RÁ] y del futuro perifrástico [IR + a + Inf] en los registros oral y escrito del español del Uruguay. El análisis cuantitativo y cualitativo de dos corpus -oral y escrito- muestra que la lengua escrita mantiene la preferencia de [-RÁ] para referir al futuro mientras en la oralidad este es expresado por [IR + a + Inf] y [-RÁ] se emplea únicamente como operador de incertidumbre. El tipo de oraciones en que aparece [-RÁ] en la oralidad (independientes y subordinadas con periferia izquierda completa) constituye un indicio de que este operador se interpreta en el nivel extraproposicional de la proyección SFuerza. En la zona geográfica estudiada, conviven las dos formas para referir al futuro, lo que nos lleva a concluir que existen dos gramáticas, una asociada a la lengua escrita y otra, a la lengua oral.

Palabras claves: futuro sintético; futuro perifrástico; incertidumbre; español del Uruguay

ABSTRACT. In this article, we analyze the differences in the distribution and interpretation of the synthetic future [-RÁ] and the periphrastic future [IR + a + Inf] in the oral and written in spoken and written Uruguayan Spanish of Uruguayan Spanish. The quantitative and qualitative analysis of two corpora -oral and written- shows that the written language maintains the preference of [-RÁ] to refer to the future while in the spoken language it is expressed by [IR + a + Inf] and [-RÁ] is used solely as an uncertainty operator. The type of sentences in which [-RÁ] appears in orality (independent and subordinates with complete left periphery) is an indication that this operator is interpreted at the extrapropositional level of the SFuerza projection. In the geographical area studied, the two ways to refer to the future coexist, which leads us to conclude that there are two grammars, one associated with the written language and the other with the oral language.

Keywords: synthetic future; periphrastic future; uncertainty; Uruguayan Spanish

1. Introducción

En este trabajo presentamos los resultados de una investigación sobre las formas verbales que se emplean en el español contemporáneo del Uruguay para la referencia a situaciones venideras.¹² En las últimas décadas, numerosas investigaciones han puesto de relieve las complejidades que presentan el tiempo verbal futuro y la referencia al porvenir en muchas lenguas, entre las que se encuentra el español (Copley 2009; Escandell Vidal 2010, 2014; de Brabanter, Kissine y Sharifzadeh 2014; Fălăuș y Laca 2014; Laca 2017). En español no puede establecerse una relación biunívoca entre morfología de futuro y referencia prospectiva. La relación de posterioridad respecto del momento de la enunciación no se expresa únicamente a

¹ Esta investigación fue parte del proyecto *Variación y semántica de los tiempos verbales* (Varsem), en el marco de los Proyectos Investigación y Desarrollo, de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC, I+D 2018,54), de la Universidad de la República, Uruguay.

² Agradecemos la detallada lectura y los comentarios de dos revisores anónimos, quienes han contribuido a mejorar la versión original de este artículo. Cualquier error o imprecisión que persista es de absoluta responsabilidad de nuestra parte.



través del futuro sintético (1), sino que también es posible utilizar otras formas, como la perífrasis «ir a + infinitivo» (2) o el presente prospectivo (3):

- (1) Los animales de los ochenta y cuatro expositores **estarán** en el Pabellón 8 del Predio Rural hasta el 4 de agosto. (Corpus-E. *Búsqueda*, 31/07/2019)
- (2) nosotros **vamos a pasar** / con la familia de mi señora unas fiestas / y / y otra con / con la familia de mis padres. (Corpus-I. PRESEEA)
- (3) Nacional y Peñarol **se enfrentan** a las 18.15 horas en Miami. (Corpus-E. *La República*, 06/07/19)

Esta falta de correlación unívoca entre forma y significado nos lleva a optar por referirnos al denominado futuro sintético como [-RÁ] y al futuro perifrástico como [IR + a + Inf]. Ambas formas comparten la posibilidad de localizar el tiempo de la situación descrita en un momento posterior al momento de la enunciación. La oposición entre ambas formas ha dado lugar a numerosos estudios descriptivos. Tal como sostiene Laca (2016), este tipo de situaciones suelen presentar una naturaleza inestable y variable a causa de la competencia de dos formas con una semántica parecida. En palabras de la autora, «no se trata simplemente de la preferencia por una u otra forma según las variedades, sino del hecho de que la semántica de las formas en cuestión puede presentar diferencias considerables de una variedad a otra» (Laca 2016: 2). En todas las variedades del español contemporáneo se observa la tendencia generalizada a la expansión del uso de la forma [IR + a + Inf] para referir al futuro, aunque se reconoce que este proceso está más avanzado en el español americano y, fundamentalmente, en las variedades coloquiales (Sedano 2006, RAE y ASALE 2009, Aaron 2010 y 2014, Escandell Vidal 2010 y 2014, Laca 2016, entre otros). Por otro lado, junto con este retroceso en sus usos temporales, se constata una especialización de la forma [-RÁ] en contextos en que expresa valores de conjetura (Dendale 2001, Fălăuş y Laca 2014), como los de (4):

- (4) ¿Ahora? y **estará** en su oficina / mirando alguna cosa en la computadora (Corpus-I. PRESEEA)

En (4), el adverbio *ahora* indica que la orientación temporal es simultánea, es decir, el tiempo de la situación descrita coincide con el momento del habla. Cualquier hablante nativo de español reconoce que en este caso el hablante no se compromete con la verdad de la proposición. Este estatus epistémico de falta de certeza lo expresa mediante la forma [-RÁ], la cual suele aparecer acompañada de otros indicios de incertidumbre, entre los cuales se encuentran los contextos interrogativos (5a), los adverbios epistémicos de duda (5b) o la presencia de indicios contextuales de hesitación (5c).

- (5) a. ¿y por qué se **llamará** tuco eso? (Corpus-I. PRESEEA)
- b. ¿y ahora? **estará** supuestamente en clase curricular ya. (Corpus-I. PRESEEA)
- c. eeh eeh y **hará** cuestión de veinte días por ejemplo que / donde está la ferretería (Corpus-I. PRESEEA)

La expansión de [IR + a + Inf] y la regresión de los valores de referencia futura de [-RÁ] en favor de valores de incertidumbre tienen su correlato en otras lenguas romances. Por citar algunos ejemplos, Squartini (2018) ilustra algunos efectos discursivos de la morfología de futuro que se interpretan como «estrategias mirativas» en francés e italiano. Estos usos se relacionan con que la expresión de bajo grado de certeza está acoplada a significados evidenciales que expresan modos de conocimiento indirecto. Asimismo, existe evidencia de que la morfología de futuro prácticamente ha desaparecido de la lengua coloquial del francés

de Canadá (Poplack y Turpin 1999) y del portugués coloquial de Brasil (Poplack y Malvar 2007). Por su parte, Fălăuş y Laca (2014) evidencian que en rumano existe una diferenciación morfológica entre la expresión de los valores de referencia a hechos venideros (futuro temporal) y la de los valores «modales» (futuro presuntivo) que parece reproducir la diferencia que puede detectarse en las variedades españolas entre [IR + a + Inf] y [-RÁ].

En este artículo describimos el comportamiento semántico de [-RÁ] e [IR + a + Inf] en el español del Uruguay, una variedad en la que los cambios descritos parecen estar muy avanzados. Mostramos que existen diferencias tanto en la interpretación como en la distribución de ambas formas y que estas diferencias están condicionadas por el registro: escrito-formal y oral-informal. El análisis nos permite afirmar que existen dos gramáticas para expresar la referencia a situaciones venideras: una propia de la lengua coloquial informal, y otra propia de la lengua formal o estándar. El estudio realizado se basa en el análisis cuantitativo y cualitativo de dos corpus: uno que refleja la variedad estándar, constituido por noticias de prensa escrita, al que denominamos Corpus E, y otro que refleja la lengua espontánea, oral, compuesto por una serie de entrevistas del corpus PRESEEA Uruguay, al que denominamos Corpus I.

El presente artículo está organizado de la siguiente manera: en la sección 2 exponemos los antecedentes teóricos; en la sección 3 presentamos nuestras hipótesis principales y las predicciones que se derivan de ellas; en 4 describimos brevemente la metodología y los corpus con los que trabajamos; en la sección 5 analizamos los resultados y, finalmente, en 6 presentamos las conclusiones.

2. Antecedentes: cuantificación y descripción del futuro

En esta sección nos centramos en los antecedentes más directos para este trabajo. En 2.1. reseñamos los estudios que ofrecen resultados cuantitativos basados en análisis de corpus sobre la competencia entre [-RÁ] e [IR + a + Inf] en distintas variedades de español, a saber, Sedano (2006), Aaron (2010, 2014), Orozco (2005, 2007) y Blas Arroyo (2008). En 2.2. hacemos énfasis en los aspectos que consideramos más relevantes de una serie de estudios de corte teórico sobre la semántica del futuro, como Escandell-Vidal (2010, 2014) y Escandell-Vidal & Leonetti (2021) y Laca (2016).

2.1. Estudios cuantitativos basados en análisis de corpus

Los estudios realizados sobre la competencia entre [-RÁ] e [IR + a + Inf] en distintas variedades de español confirman la expansión de [IR + a + Inf] sobre [-RÁ]. Este predominio de [IR + a + Inf] como forma innovadora para referir al futuro se documenta fundamentalmente en los registros coloquiales.

En Sedano (2006) se recogen los resultados cuantitativos de distintas investigaciones realizadas hasta la fecha sobre los casos de posible alternancia entre [-RÁ] e [IR + a + Inf] en el español hablado y escrito de diferentes variedades geográficas y se comparan estos datos con nuevos estudios realizados por la autora sobre el español de Venezuela.

Sedano señala que [IR + a + Inf] se prefiere en el español hablado mientras [-RÁ] prevalece en la escritura y afirma que el grado de preferencia por una u otra forma está condicionado también por la zona dialectal: la preferencia por [IR + a + Inf] en el español hablado es más fuerte en unos países de Hispanoamérica que en otros, y, a su vez, es más fuerte en las variedades americanas que en las europeas. Corresponde destacar que Sedano no presenta datos del español del Uruguay; nuestra investigación es la primera en ofrecer información sobre esta competencia en esta variedad geográfica.

Mediante el análisis de dos corpus, uno hablado y otro escrito, Sedano (2006) muestra que [IR + a + Inf] representa 88 % de las ocurrencias en una muestra de conversaciones orales informales, mientras que en prensa escrita registra una frecuencia de 7 %. A su vez, la forma

[-RÁ] registra una frecuencia de 12 % en el registro oral y 93 % en el escrito. Esto se ilustra en la Tabla 1 (Sedano 2006):

Tabla 1. Frecuencias de [-RÁ] e [IR + a + Inf] en el español de Venezuela (Sedano 2006: 287).

	Futuro morfológico		Futuro perifrástico		Total
	Casos	%	Casos	%	
Corpus oral (Sedano 1994)	101	12	710	88	811
Corpus escrito (Sedano, en prensa)	598	93	44	7	642
Total	699	48	754	52	1.453

Sedano (2006) considera dos variables lingüísticas en las oraciones en las que aparecen ambas formas de futuro: (a) la distancia temporal (posterioridad inmediata; relativamente próxima; e imprecisa, alejada o muy amplia) y (b) la persona gramatical del verbo en futuro. Estas dos variables le permiten mostrar que, si bien en términos generales el uso de [IR + a + Inf] es el preferido en la lengua hablada y el de [-RÁ] en la lengua escrita, estas preferencias se ven atenuadas, e incluso anuladas, en ciertos contextos. En primer lugar, cuando en la oración hay un adjunto temporal que expresa posterioridad inmediata, [IR + a + Inf] es la única forma utilizada en los dos registros; por el contrario, cuando la distancia temporal es imprecisa o muy amplia, aumenta el uso relativo de [-RÁ], sobre todo en la lengua escrita, donde parece ser categórico. En segundo lugar, cuando se trata de las personas gramaticales asociadas al verbo, se advierte que, en 1.^a persona, aumenta considerablemente el empleo relativo de [IR + a + Inf] tanto en el español hablado como en el escrito. Esta correlación se asocia, según Sedano, con la tendencia a que los enunciados en 1.^a persona reflejen la intención del hablante de realizar (o de no realizar) cierta acción.

Los resultados relativos a la distancia temporal y a la persona gramatical del verbo le permiten sostener que, además de las diferencias de registro, las preferencias de uso de [-RÁ] e [IR + a + Inf] están condicionadas también por los valores semánticos asociados al uso de cada forma. Concluye que la preferencia por [IR + a + Inf] para las referencias temporales inmediatas y con verbos en 1.^a persona está asociada con un mayor grado de confianza del hablante en la acción futura y demuestra un carácter más asertivo de [IR + a + Inf] en relación con [-RÁ]. Por el contrario, la forma [-RÁ], que se asocia con las referencias temporales imprecisas o alejadas y con sujetos de 2.^a y 3.^a persona, evidencia un menor grado de confianza en la realización del evento futuro.

En síntesis, la autora encuentra en la distancia temporal y en la persona gramatical del verbo un correlato para las nociones de *certidumbre/incertidumbre*: la forma [IR + a + Inf] se caracteriza por expresar la confianza del hablante en la realización del evento futuro mientras que [-RÁ] se asocia al cálculo o a la conjetura; en definitiva, a la ausencia de confianza. Por su parte, Aaron (2010) realiza una exploración diacrónica del desarrollo de la expresión de la futuridad en el español peninsular. Mediante el análisis de un corpus formado por 16 textos escritos que van desde el siglo XIII hasta el siglo XX y un corpus oral del siglo XX, determina las frecuencias absolutas y relativas de las dos formas que refieren al futuro según la época. Esto se observa en la Tabla 2 (Aaron 2010).

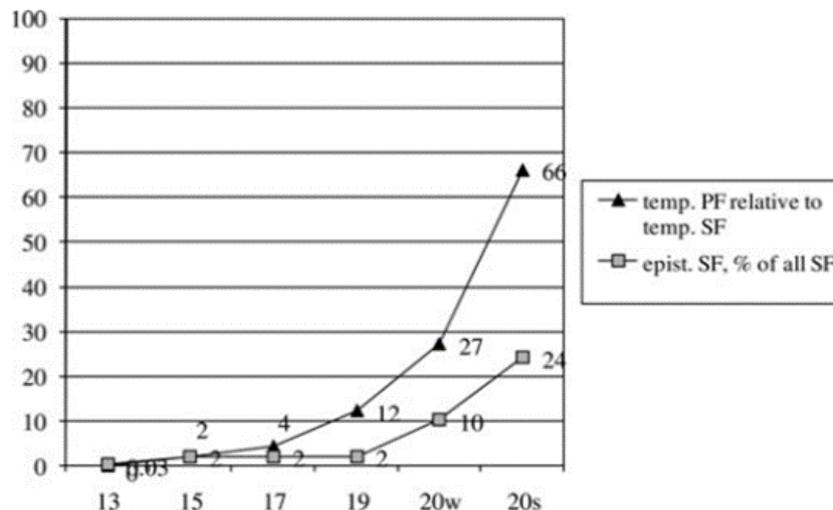
Tabla 2. Frecuencias absolutas y relativas de [IR + a + Inf] y [-RÁ] por siglo (Aaron 2010: 5).

Century (word count)	PF	Normalized	SF	Norm	PF:SF	
	<i>n</i>	per 10,000	<i>n</i>	Total	Ratio (%PF)	
Old Spanish (~311,000)	17	0.5	1855	59.6	1,872	1:109 (<1%)
17th–18th c. (~232,000)	59	2.5	1308	56.3	1,367	1:22 (4%)
19th c. (~71,500)	77	10.8	511	71.4	588	1:7 (13%)
20th c., written (~79,000)	83	10.5	248	31.4	331	1:3 (25%)
20th c., spoken (~242,000)	830	34.3	583	24.1	1,413	1:0.7 (59%)
Total	1,066		4,505		5,571	

La tabla muestra que mientras que la frecuencia relativa de [IR + a + Inf] era inferior al 1% en el castellano medieval, en el siglo XX alcanza una frecuencia de 25 % en la lengua escrita y asciende a 59 % en la lengua oral. Con estos datos, que muestran la misma tendencia ya reflejada en Sedano (2006) aunque con diferencias menos pronunciadas, Aaron concluye que [IR + a + Inf] ha invadido y está ganando el territorio funcional de [-RÁ] como marcador de futuridad.

Para los propósitos de nuestro trabajo, es relevante señalar que Aaron (2010) logra demostrar una correlación manifiesta entre la gramaticalización y la generalización de [IR + a + Inf] para la expresión temporal futura, por un lado, y el aumento de la frecuencia de los usos «epistémicos» de la forma [-RÁ], por otro. Esto se observa en la Gráfica 1:

Gráfica 1. Frecuencias relativas de [IR + a + Inf] y de [-RÁ] epistémico (tomado de Aaron 2010: 17, Fig. 2).



La gráfica evidencia que la forma [-RÁ] con valor epistémico fue prácticamente imperceptible en la mayor parte del período analizado. Tras coexistir con usos futuros por unos 600 años a una frecuencia relativa del 2 % o menos, los usos epistémicos de esta forma pasan a ser bastante comunes en el siglo XX, cuando pasan a constituir 10 % de las ocurrencias de [-RÁ] en los textos escritos y casi la cuarta parte, 24 %, en el corpus oral. Otra evidencia es que el aumento de [-RÁ] con valor epistémico es paralelo al aumento de la forma [IR + a + Inf] para referir a situaciones venideras, con un retraso de aproximadamente un siglo. Mientras que [IR + a + Inf] representa aproximadamente una décima parte de los datos (12 %) en los textos escritos del siglo XIX, los usos de [-RÁ] epistémicos llegan casi a la misma cifra (10 %) en los

textos escritos del siglo XX. De manera similar, [IR + a + Inf] constituye aproximadamente una cuarta parte de los datos (27 %) en los textos escritos del siglo XX, mientras que [-RÁ] epistémico alcanza el 24 % de las ocurrencias en el corpus oral del siglo XX. En otras palabras, la investigación de Aaron es concluyente respecto de que, mientras [IR + a + Inf] reemplazaba a la forma [-RÁ] como marcador de futuro en el español peninsular, esta última empezaba a ganar frecuencia en contextos epistémicos³.

Para determinar los factores que favorecen o desfavorecen una u otra forma a lo largo de la historia, Aaron (2010) llevó a cabo cuatro análisis multivariados independientes con el programa estadístico GoldVarb (siglos XVII-XVIII, siglo XIX, siglos XX-XXI escrito y siglo XX oral). Tuvo en cuenta las variables clase de verbos (estativos, psicológicos o de percepción; verbos de movimiento; otros verbos dinámicos); presencia y tipo de adjuntos temporales (específicos o inespecíficos); tipo de cláusula (principal o subordinada); modalidad de la oración (declarativa o interrogativa) y polaridad (positiva o negativa).

La autora muestra que, junto al aumento paralelo en las frecuencias relativas de [IR + a + Inf] y de [-RÁ] epistémico, se producen otros cambios más específicos relativos a las restricciones que evidencian ambas formas de futuro. Nos interesa destacar particularmente el hecho de que, como señala la autora, a medida que los hablantes comienzan a usar y escuchar la forma [-RÁ] con más frecuencia en usos epistémicos, el significado de esta forma ya no incluye el futuro como un componente obligatorio. Esto lleva a que los hablantes proporcionen, a través de un adjunto temporal, una información adicional para asegurar la comprensión en contextos en que se hace referencia al futuro. Esto es un síntoma de que [-RÁ] está perdiendo su estatus de futuro por defecto, incluso en las variedades más conservadoras del español peninsular.

En Aaron (2014), se examina el papel que juegan las nociones de *certidumbre / incertidumbre* en el contraste entre [-RÁ] e [IR + a + Inf] utilizando también métodos cuantitativos basados en corpus. Entre las variables consideradas, destacamos el estudio de los predicados subordinantes de completivas que contienen [-RÁ] e [IR + a + Inf] (que retomamos en nuestro análisis). Los verbos de actitud proposicional y los adjetivos epistémicos, en tanto predicados principales, indican, en la mayoría de los casos, el grado de certidumbre que el sujeto o el hablante le atribuye a la proposición expresada en la completiva. Aaron clasifica estos predicados en cuatro grupos:

- (i) predicados de incertidumbre (*imaginarse, no saber, parecer, preguntarse, suponer*);
- (ii) predicados de creencia (*creer, darse cuenta, entender, estar en, pensar*);
- (iii) predicados de certidumbre (*asegurar, constar, pasar, resultar, saber, ser, ser claro, ser seguro, ser verdad, tener en cuenta*), y
- (iv) predicados de percepción y habla (*contar, decir, mirar, ver*).

Los resultados se observan en la Tabla 3:

³ Corresponde precisar que en su trabajo Aaron (2010) sigue la tendencia tradicional de distinguir los usos temporales de [-RÁ] de los epistémicos o de conjetura basándose en la orientación temporal. Es decir, solo considera epistémicos aquellos usos de [-RÁ] que no tienen una orientación temporal prospectiva. Como se indicará posteriormente, en nuestra investigación no seguimos este criterio ya que el análisis de corpus documenta que existen casos de [-RÁ] en los que hay, al mismo tiempo, incertidumbre y orientación temporal prospectiva.

Tabla 3: Predicados subordinantes de completivas que contienen [-RÁ] temporal, [-RÁ] de conjetura e [IR + a + Inf] en un subcorpus oral de español peninsular (Aaron 2014: 234, Tabla 7).

	Temporal SF	Epistemic SF	Temporal PF	Total
Head semantics	% (N)	% (N)	% (N)	% (N)
Uncertainty	49 (22)	88 (15)	17 (12)	36 (49)
<i>Imaginarse</i> 'imagine'	2	3	--	5
<i>No saber</i> 'not know'	14	12	8	34
<i>Parecer</i> 'seem'	1	--	3	4
<i>Preguntarse</i> 'wonder'	1	--	1	2
<i>Suponer</i> 'suppose'	4	1	--	5
Belief	11 (5)	6 (1)	32 (23)	22 (29)
<i>Creer</i> 'believe'	3	1	19	23
<i>Darse cuenta</i> 'realize'	--	--	1	1
<i>Entender</i> 'understand'	--	--	1	1
<i>Estar en</i> 'be under the impression'	1	--	--	1
<i>Pensar</i> 'think'	1	--	2	3
Certainty	29 (13)	6 (1)	38 (27)	30 (41)
<i>Asegurar</i> 'assure'	--	1	--	1
<i>Constar</i> 'be evident'	--	--	1	1
<i>Pasar</i> 'happen'	--	--	1	1
<i>Resultar</i> 'end up'	--	--	--	1
<i>Saber</i> 'know'	--	--	9	9
<i>Ser</i> 'be'	--	7	1	19
<i>Ser claro</i> 'be clear'	2	--	--	2
<i>Ser seguro</i> 'be sure'	2	--	1	3
<i>Ser verdad</i> 'be true'	--	--	3	3
<i>Tener en cuenta</i> 'keep in mind'	1	--	--	1
Perception/Saying	11 (5)	0 (0)	14 (10)	11 (15)
<i>Contar</i> 'tell'	--	--	2	2
<i>Decir</i> 'say'	3	--	7	10
<i>Mirar</i> 'look'	--	--	1	1
<i>Ver</i> 'see'	2	--	--	2
Total %	100	100	100	100
Total N =	45	17	72	134

Como se observa en la tabla, [-RÁ] epistémico (*Epistemic SF*) está asociado notoriamente con predicados que indican menor grado de certeza, con 88 %, mientras [IR + a + Inf] (*Temporal PF*) es la forma que más aparece en contextos asociados a mayor grado de certeza, con 38 %. A los efectos de ilustrar estos procesos de cambio paralelos entre ambas formas, es de notable importancia señalar que [-RÁ] temporal también se asocia más frecuentemente con los contextos de incertidumbre que [IR + a + Inf]. Estos datos, junto con otras evidencias diacrónicas recogidas en los patrones de variación de las formas estudiadas, la llevan a concluir que los hablantes asocian [IR + a + Inf] con certidumbre y, cada vez más, la forma [-RÁ] con incertidumbre.

Desde una mirada sociolingüística, y desde una perspectiva esencialmente cuantitativa, los estudios de Orozco (2005, 2007) también confirman la prevalencia del [IR + a + Inf] como marcador de futuridad y la drástica reducción de [-RÁ] en este ámbito. En Orozco (2005) se analiza la distribución del presente, el futuro morfológico y el futuro perifrástico en el español colombiano de Barranquilla y en Orozco (2007) se comparan estos datos con los resultados que arroja el español de colombianos residentes en Nueva York. En ambos estudios se contemplan únicamente los usos de [-RÁ] con orientación temporal prospectiva. En la Tabla 4 se presenta la distribución de las tres variantes:

Tabla 4. Distribución de formas en el español colombiano de NY y en el español de Barranquilla (Orozco 2007: 357, Tabla 1).

Form	Raw Frequency		Percentage	
	New York	Barranquilla	New York	Barranquilla
Morphological Future	133	(269)	7.21%	(18.14%)
Simple Present Tense	559	(533)	30.30%	(35.94%)
Periphrastic Future	1,153	(681)	62.49%	(45.92%)
Total	1,845	(1,483)		100.0%

En ambas poblaciones se evidencia un mayor uso de la forma [IR + a + Inf] para expresar la futuridad. Asimismo, ambos estudios identifican los factores lingüísticos que favorecen o desfavorecen el empleo de cada una de las formas. A través de un estudio estadístico con el programa Goldvarb, analiza la influencia de nueve factores que operan en tres niveles sintácticos. Interesa destacar especialmente las variables inminencia del evento futuro y presencia o ausencia de marcadores temporales. Respecto de la primera, en línea con lo señalado por Sedano (2006) y por Aaron (2010, 2014), Orozco (2005) concluye que los enunciados que expresan un evento futuro lejano o con una distancia temporal inespecífica favorecen [-RÁ] y desfavorecen [IR + a + Inf], mientras que la perífrasis está favorecida por un evento futuro cercano (que desfavorece, a su vez, [-RÁ]). Por tanto, [-RÁ] se asocia con una cierta distancia temporal y se ve promovido en la expresión de posterioridad cuando una situación se percibe como más lejana o distante. Según el autor, la presencia de adjuntos temporales favorece el empleo de [-RÁ], mientras que su ausencia promueve [IR + a + Inf], lo que pone en evidencia que [IR + a + Inf] es la marca de futuro por defecto.

Blas Arroyo (2008) analiza la competencia entre [-RÁ] e [IR + a + Inf] en el español coloquial de Castellón, España. Mediante el análisis de 191 entrevistas semiestructuradas extraídas del *Corpus sociolingüístico de Castellón y sus comarcas*, Blas Arroyo (2008) confirma que, al igual que en otras variedades geográficas, en el español oral de Castellón se produce una disminución de la frecuencia de [-RÁ], que ha sido superado por [IR + a + Inf] como forma preferida para referir al futuro (46 % de ocurrencias frente a 54 %, respectivamente). El porcentaje de ocurrencias de [-RÁ] (bastante elevado en comparación con las otras variedades de español presentadas aquí) demuestra que esta forma sigue gozando, en esta variedad, de una vitalidad desconocida en otras áreas hispánicas. Esto se debe, según explica el autor, al hecho de que Castellón constituye una zona bilingüe con gran influencia de la variedad valenciana del catalán. Esta lengua comparte con el español el futuro simple para referir a situaciones venideras, mientras que reserva la perífrasis con *anar (ir)* para ciertos valores incoativos aspectuales y, fundamentalmente, para expresar situaciones pretéritas. Por tanto, este contacto lingüístico influiría de manera significativa en el uso de [-RÁ] y explicaría su vitalidad funcional en esta región.

En línea con los autores anteriormente presentados, Blas Arroyo destaca que los únicos factores que favorecen claramente la aparición de [-RÁ] son la lejanía temporal del evento referido respecto del momento de la enunciación, junto con la aparición de alguna especificación adverbial, especialmente de naturaleza inespecífica. También favorecen a esta forma los contextos en los que el hablante muestra un mayor grado de incertidumbre sobre la realización del evento futuro. La forma [IR + a + Inf] es, para el autor, la forma no marcada para la expresión de la futuridad en esta comunidad, es decir, la que se utiliza para expresar eventos posteriores independientemente de cualquier aclaración temporal o adverbial. Por

último, observa que las oraciones subordinadas desfavorecen claramente la forma [-RÁ] y promueven [IR + a + Inf]. Volveremos sobre este dato más adelante.

Hasta aquí, hemos presentado un conjunto de antecedentes con perfil cuantitativo. Todas las investigaciones reseñadas coinciden en que [IR + a + Inf] es la forma preferida en la actualidad para referir a situaciones venideras en detrimento de [-RÁ]. A su vez, muestran que esta preferencia está fuertemente asociada a la lengua oral y que parece estar más avanzada en las variedades americanas que en las europeas. En todos los estudios reseñados, en mayor o menor medida, se asocia [-RÁ] con los contextos de incertidumbre. Parece claro que esta noción juega un papel importante en la competencia entre ambas formas.

2.2. *Semántica y sintaxis del futuro*

En esta sección nos detenemos en una serie de estudios de corte teórico que abordan la semántica de la forma [-RÁ]. Asimismo, bajo el supuesto de que existe una correlación entre semántica y sintaxis, y a los efectos de ubicar el lugar que ocupa [-RÁ] de conjetura en la arquitectura oracional, presentamos las propuestas de Wolf (2014) y Rizzi (1997).

Respecto del primer aspecto, en Escandell Vidal (2010, 2014) se presenta un análisis unificado de [-RÁ] como un operador evidencial. Según su propuesta, los enunciados que contienen la forma [-RÁ] no constituyen aserciones. La contribución semántica de [-RÁ] es la de indicar la falta de acceso perceptivo del hablante a la eventualidad a la que refiere; así, la evidencia que tiene para afirmar la proposición debe verse como fruto únicamente de un proceso mental interno del hablante. Dicho de otro modo, la fuente del contenido proposicional es un proceso interno al locutor y el modo en que el locutor accede a la evidencia para sostener esa información es una inferencia intuitiva.

Según Escandell (2010, 2014), los diversos usos y valores de [-RÁ] no pertenecen a una semántica temporal, sino que se desprenden como parte de sus posibilidades pragmáticas a partir de un significado básico evidencial. Desde esta perspectiva, la forma [-RÁ] indica que, desde la situación de habla, el hablante no tiene acceso perceptivo directo al evento, sea porque el evento se sitúa en un tiempo posterior al del habla —se obtienen de este modo las lecturas de tipo temporal—, sea porque el evento se sitúa en un espacio distinto del espacio perceptivo del hablante —un espacio, por tanto, al que este no tiene acceso directo y sobre el que solo puede hacer especulaciones (lecturas de conjetura)—.

En Escandell Vidal y Leonetti (2021) también se analiza la forma [-RÁ] con un enfoque monosémico cuyo valor semántico es evidencial. Como explican los autores (Escandell Vidal y Leonetti, 2021, 172), el futuro «no codifica una instrucción para construir la eventualidad como si tuviera lugar en un momento posterior al tiempo del habla, sino una instrucción para representar la eventualidad como si tuviera lugar fuera del campo de percepción del hablante»⁴. Concluyen que «el hablante solo puede tener evidencia indirecta de una eventualidad que se desarrolla fuera de su campo perceptivo» (Faller 2004: 69, en Escandell Vidal y Leonetti 2021: 172)⁵. La variedad de usos de esta forma depende de la interacción entre la semántica básica de [-RÁ] y factores contextuales muy específicos. Este enfoque explica por qué la expresión de la futuridad se reparte en español entre tantas formas distintas, y por qué estas formas no son equivalentes en todos los contextos.

Por su parte, Laca (2016) comparte el principio metodológico de buscar una contribución semántica unitaria para una forma lingüística —siempre que esto sea posible—, si bien entiende que asumir que no hay ambigüedad entre el futuro temporal y el futuro de conjetura genera problemas cuando se comparan variedades en las que [-RÁ] puede utilizarse tanto para predicciones firmes como para indicar la conjetura o incertidumbre (como es el caso de

⁴ La traducción es nuestra.

⁵ Ídem.

registros formales del español) con aquellas en las que no puede utilizarse para predicciones firmes (como es el caso de la variedad coloquial del Río de la Plata).

En efecto, en su análisis de [-RÁ] en el español coloquial rioplatense, Laca (2016) postula dos hipótesis. La primera de ellas es que la forma [-RÁ] no pertenece al estrato semántico proposicional sino al estrato expresivo, es decir que no determina las condiciones de veracidad de la proposición expresada. Entiende que esta forma es un operador que constituye un comentario del locutor según el cual el agente epistémico pertinente atribuye a la proposición expresada una probabilidad subjetiva inferior a la que requiere una aserción (Laca, 2016: 11).

En este aspecto, la forma [-RÁ] se comporta como los adverbios modales como *posiblemente*, *probablemente*, *seguramente* o *decididamente*. Siguiendo a Wolf (2014), estos adverbios modifican el grado de afirmación; modifican todo el acto de habla. Son considerados, por este comportamiento, como expresivos. Esta es la razón por la cual se postula que su alcance es mucho más amplio que los adjetivos modales (como *es probable*, *es seguro*), que operan únicamente sobre el contenido proposicional y aportan a las condiciones de verdad de la proposición. Siguiendo a Wolf (2014: 72), la forma general de una afirmación es la siguiente:

$$(6) Ax \langle S, C \rangle$$

En (6), Ax refiere a que un hablante x asevera un contenido proposicional C con un grado de fuerza S . Asimismo, el operador asertivo es representado por una función de probabilidad, como la de (7), en que P es una función de probabilidad que produce un valor v cuando se aplica al contenido proposicional ϕ . El valor de probabilidad v se define en el estado de información del hablante.

$$(7) Ax P(\phi) = v$$

A partir de (6) y (7), podemos observar que, al afirmar una oración como (8a), el hablante asevera el contenido proposicional con un grado de fuerza igual o mayor a *alto*.

- (8) a. El perro está en el jardín.
 b. $Ax P(\text{en-el-jardín}(\text{el-perro})) \geq \text{alto}$

Veamos qué sucede en una expresión con un modificador adverbial, como (9a)-(11a):

- (9) a. Posiblemente el perro está en el jardín.
 b. $Ax P(\text{en-el-jardín}(\text{el-perro})) > 0$
 (10) a. Probablemente el perro está en el jardín.
 b. $Ax P(\text{en-el-jardín}(\text{el-perro})) > 0.5$
 (11) a. Decididamente el perro está en el jardín.
 b. $Ax P(\text{en-el-jardín}(\text{el-perro})) = 1$

En los tres casos, el hablante afirma el contenido proposicional ‘el perro está en el jardín’ pero varía el grado de fuerza con que lo hace. Para el caso de expresiones con el modificador adverbial *posiblemente*, el grado de fuerza es igual o superior a 0 (9a); para expresiones modificadas por *probablemente* (10a) es igual a 0.5 y, por último, (11a) muestra que *decididamente* aporta un grado de fuerza igual a 1⁶. Estas formalizaciones capturan el alcance

⁶ Cabe aclarar que consideramos que una mejor manera de entender los valores de gradación es a partir de identificar 0 con la falsedad y 1 con la verdad, siendo 0,5 la incertidumbre absoluta, más de 0,5 la tendencia a la verdad y menos de 0,5 la tendencia a la falsedad. Siguiendo a Lewis (1976; 1980), en Davis, Potts y Speas (2007:

de los expresivos adverbiales, en la medida en que la fuerza modifica el grado de la afirmación Wolf (2014: 75).

En esta línea, Laca (2016: 19) entiende que, en el español coloquial rioplatense, [-RÁ] es un operador que se combina con una proposición ϕ y que expresa que la probabilidad subjetiva de ϕ para el agente epistémico pertinente es inferior al umbral de probabilidad subjetiva necesaria para la aserción en ese contexto. Como señala la autora, la probabilidad subjetiva coincide con el grado de creencia en ϕ del agente epistémico y define una condición para la aserción de una proposición dada ya que, apelando a la máxima de calidad griceana, un contenido no puede ser aseverado si el locutor no le atribuye una probabilidad subjetiva suficientemente próxima a 1. Naturalmente, lo que cuenta como “suficientemente próximo a 1” puede variar según el contexto ya que no se requiere el mismo grado de creencia para aseverar un contenido en una conversación cotidiana que en una declaración ante un tribunal. Cada contexto, por tanto, determina un umbral de calidad para el que se califica la aserción como adecuada o inadecuada. Laca (2016) sostiene, por tanto, que en el español coloquial rioplatense [-RÁ] expresa que la posibilidad subjetiva o el grado de creencia en la proposición que posee el agente epistémico relevante no son suficientes para la aserción, porque son inferiores al umbral de calidad determinado por el contexto. Por este motivo, no puede emplearse para la expresión de promesas, amenazas, instrucciones o predicciones firmes, es incompatible con adverbios epistémicos fuertes y aparece a menudo con adverbios de duda.

La segunda hipótesis que propone Laca, siguiendo a Rizzi (1997), es que, en la variedad coloquial rioplatense, la forma [-RÁ] se interpreta a nivel de Fuerza en la arquitectura de la oración. Este rasgo determina una diferencia significativa entre [-RÁ] y los modales epistémicos, ya que estos últimos pueden ser interpretados tanto en el nivel Fuerza como en el nivel inferior de Finitud/Modalidad (Wolf 2014), lo cual no es posible en el caso de la forma [-RÁ] de conjetura.

En efecto, Wolf (2014) reconoce dos subgrupos de modales epistémicos, los expresivos (como *seems* para el inglés y *parecer* para el español, además de adverbios como *posiblemente*, *probablemente*, *seguramente*) y los descriptivos (que incluyen casos como los de *ser posible*, *ser seguro* o *certain* para el inglés). Estos subgrupos se oponen, entre otros rasgos, por su comportamiento frente a la negación, ya que los descriptivos pueden aparecer bajo el alcance del operador de negación, como se muestra en (12), mientras que los expresivos no, como ilustra (13).

- (12)a. No es posible que Juan gane.
b. Es posible que Juan no gane.

- (13)a. No parece que Juan vaya a ganar.
b. Parece que Juan no va a ganar.

Así, en una oración como (12a), el operador de negación toma como ámbito el modal epistémico descriptivo *ser posible* y no la completiva. Por esta razón, (12a) y (12b) presentan un significado considerablemente distinto. Por el contrario, en (13a), si bien se niega en apariencia el verbo *parecer*, el operador de negación toma como ámbito la proposición contenida en la subordinada. Así, oraciones como (13a) y (13b) son equivalentes desde el punto de vista de su semántica veritativo-condicional.

El análisis de Wolf (2014) se basa en Rizzi (1997), quien propone la siguiente estructura interna de la periferia izquierda de la oración (14):

77), 1 refiere a que A cree plenamente en p ; .5 refiere a que A es imparcial respecto de p ; .98 A sospecha fuertemente p y 0, A no cree p .

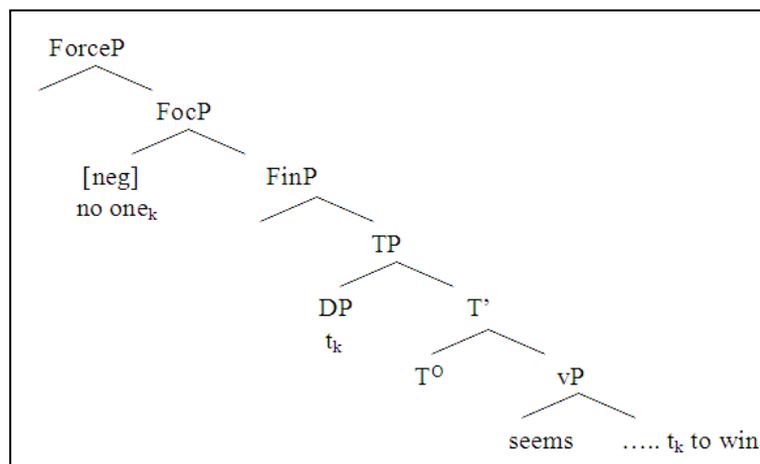
(14) SFuerza > (STop) > SFoco > SFin > ST

Para explicar las dos posiciones diferentes que, según Wolf (2014), pueden ocupar los modales epistémicos en la arquitectura oracional, conviene primero analizar el lugar del operador de negación. Ilustremos esta propuesta a partir de un ejemplo como (15) (extraído de Wolf 2014: 132).

(15) No one seems to win.
 ‘Nadie parece ganar.’

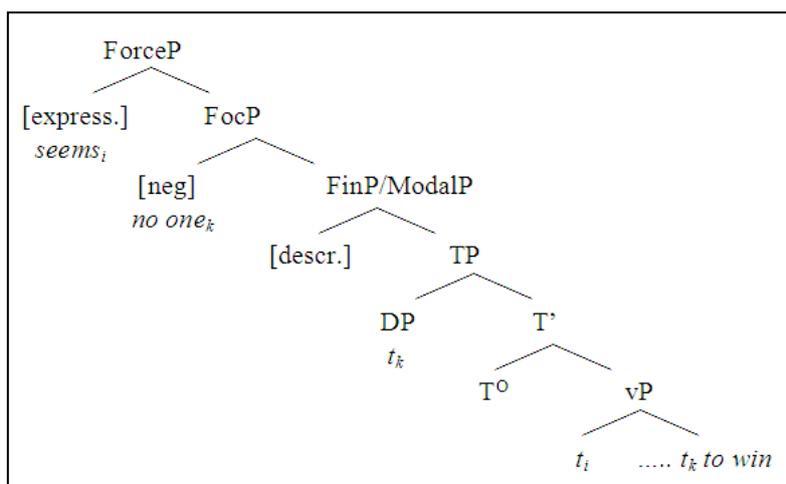
Basándose en la estrecha correspondencia entre la negación oracional [neg] y el foco (SFoco), Wolf (2014) entiende que el operador de negación [neg] se genera como un rasgo de T (Rizzi 1997) y se traslada a SFoco para tomar alcance oracional. La representación estructural de (15) se recoge en la Figura 1: [neg] se genera en SV (vP) (como rasgo del tiempo -T-); su huella está representada como t_k , lo que indica el movimiento hacia el lugar del modificador de SFoco (FocP), lugar donde aparece [neg] (*no one*) con su respectiva huella k :

Figura 1. (Wolf 2014: 133)



Ahora bien, dado que los modales expresivos no quedan incluidos dentro del alcance de la negación, Wolf (2014) entiende que estos operadores, en tanto modificadores de actos de habla, se mueven de manera encubierta al SFuerza para verificar la fuerza ilocutiva. Este movimiento se refleja en el pasaje de la estructura de la Figura 1 a la de la Figura 2, en que *seems*, al ser un verbo, se origina dentro del VP (representada su huella como t_j) y se mueve al lugar del especificador del SFuerza (ForceP), representado en la Figura 2 como [express.] *seems_j*; esto es, se mueve a la periferia izquierda de la oración, fuera del nivel proposicional.

Figura 2. (Wolf 2014, 134)



A diferencia de los modales expresivos, los descriptivos se mueven de manera encubierta a SFinitud o SModalidad (lo que se ve como [descr.] en la Figura 2) y toman el ST como su complemento.

Esta distinción entre descriptivos y expresivos es crucial en la medida en que refleja el aporte semántico de cada uno: los descriptivos son aquellos cuya modificación se da a nivel proposicional y los expresivos modifican a nivel de la fuerza ilocutiva.

Para Laca (2016), el operador [-RÁ], en el español coloquial rioplatense, ocuparía la misma posición sintáctica que los modales expresivos de Wolf (2014), ya que tampoco puede caer bajo el alcance de la negación. Así, la única interpretación posible para (16) es la de (16a), siendo (16b) inadecuada. De esta manera, [-RÁ] se diferencia de los modales epistémicos descriptivos, como *poder*, que, en una oración como la de (17) solo puede recibir como interpretación (17a), siendo inadecuada la lectura de (17b). La forma [-RÁ], por tanto, se interpretaría al nivel extraproposicional de la proyección Fuerza.

- (16) No habrá ganado.
 a. Es posible que no haya ganado.
 b. #No es posible que haya ganado.

- (17) No pudo haber ganado.
 a. No es posible que haya ganado.
 b. #Es posible que no haya ganado.

Hasta aquí presentamos los antecedentes directos para los propósitos de nuestro trabajo, ya sea desde una perspectiva cuantitativa como desde una mirada teórica. Para continuar hacia nuestro análisis, cabe tener presente la siguiente síntesis: [-RÁ] no pertenece al estrato semántico proposicional, sino al estrato expresivo y este comportamiento semántico se condice con que [-RÁ] se interpreta a nivel de la proyección Fuerza, nivel extraproposicional que ocupa en tanto expresivo.

En la próxima sección, nos centramos en las hipótesis y predicciones de este trabajo.

3. Hipótesis

Nuestras dos hipótesis de trabajo y las predicciones que de ellas extraemos están determinadas por la perspectiva de explorar la pérdida de los usos meramente temporales de la forma [-RÁ] en favor de los usos expresivos de conjetura contemplando la correlación de este

fenómeno con el aumento de la frecuencia de la perífrasis [IR + a + Inf] para referir a situaciones venideras sobre la base de un análisis de corpus.

La primera hipótesis que postulamos es que en el español del Uruguay hay diferencias en el uso de [-RÁ] entre el registro formal escrito y el registro oral informal. En el registro escrito, [-RÁ] se usa para la referencia a eventos del porvenir, mientras que en el registro oral introduce un operador de «incertidumbre» y no determina por sí mismo una orientación temporal prospectiva.

A partir de esta hipótesis derivamos las siguientes predicciones:

- (i) La frecuencia de [-RÁ] para la referencia a sucesos venideros es mucho mayor en el registro escrito que en el oral.
- (ii) En el registro escrito, la forma [-RÁ] aparece asociada a predicciones firmes. Recibe, en estos casos, lecturas temporales.
- (iii) En el registro oral, la forma [-RÁ] es incompatible con expresiones que reflejen creencia categórica y, por el contrario, se combina con expresiones que reflejan falta de compromiso epistémico. Recibe, por tanto, lecturas de conjetura.
- (iv) Debido a la pérdida de usos meramente temporales de [-RÁ] en la lengua coloquial, en el registro oral la referencia a hechos venideros se realiza con la perífrasis [IR + a + Inf] y su frecuencia será mucho mayor que en el registro escrito.

La segunda hipótesis, siguiendo a Laca (2016), es que la contribución semántica de [-RÁ] en la variedad coloquial del español rioplatense pertenece al estrato expresivo; es, por tanto, extraproposicional y se interpreta en la arquitectura oracional a nivel de la proyección Fuerza (ver sección 2.2). La predicción que derivamos de esta hipótesis es que, en el registro oral, [-RÁ] aparece en oraciones independientes o en subordinadas que tengan la periferia izquierda completa (subordinadas sustantivas, relativas explicativas y subordinadas adverbiales periféricas). Por el contrario, no puede aparecer en subordinadas que carezcan de proyección Fuerza, como las subordinadas de relativo especificativas o las adverbiales centrales.

4. Metodología y corpus

Para explorar nuestras hipótesis y confirmar las predicciones propuestas, llevamos a cabo un análisis cuantitativo y cualitativo de corpus. Dado que estamos estudiando un fenómeno en variación y que partimos de la hipótesis de que hay cambios en la preferencia de la forma verbal para referir a situaciones venideras de acuerdo al registro, en nuestra investigación comparamos un corpus de prensa escrita, al que identificamos como Corpus-E (por lengua ejemplar) con un corpus oral de producción relativamente espontánea, al que denominamos Corpus-I (por lengua informal).

El Corpus-E, diseñado de forma *ad hoc* para esta investigación, está conformado por noticias de prensa escrita de Uruguay y tiene una extensión de 150.000 palabras. El Corpus-I está constituido por una serie de entrevistas del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* (PRESEEA) para Montevideo. Se trata de entrevistas semidirigidas, grabadas en audio con autorización de los informantes, que se estructuran en diferentes módulos temáticos. A los efectos de trabajar con dos universos que puedan ser comparables, se seleccionaron de manera aleatoria 23 entrevistas, cuyo número total de palabras asciende también a 150.000.

Se extrajeron de ambos corpus todas las oraciones con [-RÁ] e [IR + a + Inf] y procedimos a su etiquetado funcional y semántico. En el etiquetado se tuvieron en cuenta las siguientes categorías:

- (a) Corpus: Corpus-E / Corpus-I;
- (b) Forma: [RÁ] / [IR + a + Inf];
- (c) Contexto de incertidumbre: presencia o ausencia;
- (d) Orientación temporal: prospectiva / simultánea;
- (e) Adjuntos temporales: presencia / ausencia;
- (f) Tipo de oración: principal / subordinada (sustantivas, relativas, adverbiales), y
- (g) Persona gramatical: primera, segunda, tercera.

Clasificamos las subordinadas sustantivas en función del predicado subordinante según los cuatro grupos propuestos en Aaron (2014): subordinadas dependientes de predicados de incertidumbre, de creencia, de certidumbre y de percepción y habla.

Por otro lado, consideramos necesario precisar que para identificar los contextos de incertidumbre, tuvimos en cuenta la aparición de adverbios epistémicos débiles (como *posiblemente*); la presencia de predicados subordinantes que indican incertidumbre (*no saber, preguntarse, imaginarse*); los contextos de disyunción explícita de constituyentes que siguen la forma “*A o B*”; la aparición de pronombres o determinantes inespecíficos (*alguien, algún día*); los contextos concesivos (*podrá ser A, pero B*), y los indicios contextuales de hesitación (como pausas, repeticiones, *tags* de confirmación del tipo *¿no?*), entre otros.

Esta categoría nos permitió codificar las dos lecturas de [-RÁ]: las lecturas que llamaremos temporales, en las que [-RÁ] no está asociado a indicios contextuales de incertidumbre (- contexto de incertidumbre) y las lecturas de conjetura (+ contexto de incertidumbre), en oposición a la práctica corriente de distinguirlas en función de su orientación temporal. De manera prácticamente unánime se suele identificar el futuro de conjetura con una orientación temporal simultánea⁷. Sin embargo, las lecturas de conjetura no solo son posibles cuando la orientación temporal es simultánea, como en (18) y (19), sino también en contextos como (20) y (21), en los que hay, a la vez, orientación temporal prospectiva y expresión de incertidumbre, ya que, como señala Laca (2016), es posible hablar de las situaciones venideras con mayor o menor certidumbre. Por esta razón, *lectura de conjetura* no es sinónimo de *perspectiva temporal simultánea*.

- (18) tenés un tramo grande de pasto antes de llegar a los médanos / para ir a la playa / que **serán** cincuenta metros / sesenta metros. (Corpus-I. PRESEEA)
- (19) en este momento **estará** trabajando (Corpus-I. PRESEEA)
- (20) hay un proyecto para construir un shopping en el Geant / no sé si **saldrá** (Corpus-I. PRESEEA).
- (21) // y creo que vamos a llevar un colchón inflable para uno / el colchón inflable es de dos plazas / el que va seguro es de dos plazas / y **irá** alguno de una plaza (Corpus-I. PRESEEA)

Entendemos que la orientación temporal, que es simultánea en (18) y (19) y prospectiva en (20) y (21), no está determinada por [-RÁ], sino por el aspecto léxico o gramatical del predicado. Asimismo, esta interpretación dual no constituye una particularidad de la forma [-RÁ], sino que se observa como una generalización en los grupos verbales que denotan estados, como (18), hábitos o que son modificados por el aspecto progresivo, como (19), que tienden a

⁷ A modo de ejemplo, en la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE y ASALE, 2009: § 23.14h) se define el futuro de conjetura como «el que introduce una suposición del hablante relativa al presente, como en *Serán las ocho* en el sentido de ‘Probablemente son las ocho’ o ‘Deben ser las ocho’; *Estará enfadado conmigo*, en el de ‘Supongo que está enfadado conmigo’...».

dar lecturas simultáneas. Por otra parte, los predicados eventivos generan lecturas secuenciales. Esto es, predicados télicos (logros y realizaciones), sin estar modificados por el aspecto progresivo, determinan una orientación temporal prospectiva, como en (20) y (21).

Este esquema interpretativo constituye un patrón regular que se da también en el caso de los presentes de indicativo y subjuntivo, en el caso de los imperfectos anafóricos o modales y en el caso de los infinitivos subordinados a verbos modales (Laca 2010, 2012, 2016).

El ejemplo (21) ilustra con claridad esta idea, ya que aparecen allí dos formas con orientación temporal prospectiva: [IR + a + Inf] (*vamos a llevar*) y [-RÁ] (*irá*). En el caso de [IR + a + Inf], la conjugación en presente determina una orientación temporal prospectiva porque es una forma presente de un verbo télico (*llevar*). Con [-RÁ] sucede lo mismo, la orientación temporal no está dada por esta forma sino por el predicado télico *ir*; pero este caso se diferencia del anterior por contar con la marca de incertidumbre que introduce [-RÁ].

A continuación, presentamos la estadística descriptiva sobre la frecuencia de aparición de cada forma en los corpus analizados.

5. Resultados

En la Tabla 5 se pueden apreciar las frecuencias absolutas y relativas de [-RÁ] e [IR + a + Inf] en ambos corpus.

Tabla 5. Frecuencia absoluta y relativa de [-RÁ] e [IR + a + Inf] en el corpus I y en el corpus E.

	CORPUS-I (oral)		CORPUS-E (escrito)	
	N	%	N	%
[-RÁ]	84	19.31	869	85.62
[IR + a + Inf]	351	80.69	146	14.38
Total	435	100	1015	100

Como se puede observar, es notoria la diferencia en la distribución de las variantes en los corpus estudiados. Si se tiene en cuenta la frecuencia relativa, la utilización de [-RÁ] para el Corpus-I (PRESEEA) es del 19.31 %, mientras que para el Corpus-E (prensa escrita) es de 85.62 %. Al observar la distribución de [IR + a + Inf], se encuentra que la frecuencia relativa es de 80.69 % en el Corpus-I y esta disminuye a 14.38 % en el Corpus-E. Estos datos permiten afirmar que el uso de una forma u otra se encuentra mediado por el corpus y, por tanto, por el registro utilizado.

Además de esta diferencia en la distribución, hay una importante divergencia en el tipo de lectura que recibe la forma [-RÁ] según el corpus. Como se indica en la Tabla 6, en el Corpus-I [-RÁ] presenta solo un 10.71 % de lecturas temporales frente a un 89.29 % de lecturas de conjetura. Por su parte, en el Corpus-E la forma [-RÁ] tiene un 95.63 % de lecturas temporales mientras que solo un 4.37 % de sus ocurrencias tiene lecturas de conjetura.

Tabla 6. Lecturas temporales y de conjetura de [-RÁ] en el corpus I y en el corpus E.

	CORPUS-I (oral)		CORPUS-E (escrito)	
	N	%	N	%
Lectura temporal [- contexto de incertidumbre]	9	10.71	831	95.63
Lectura de conjetura [+ contexto de incertidumbre]	75	89.29	38	4.37
Total	84	100	869	100

Ilustramos las distintas lecturas a través de los siguientes ejemplos:

- (22) ¿y la Navidad **pasarán** juntos como siempre? [Lectura temporal / (Corpus-I. PRESEEA)]
- (23) E.: ¿y no te tomás ningún día de descanso / ni en las fiestas / nada?
I.: y no / y bueno y / me **tomaré** los sábados y los domingos / **laburaré** de lunes a viernes / no sé (Corpus-I. PRESEEA) [Lectura de conjetura / (Corpus-I. PRESEEA)]
- (24) Además, el proyecto establece que, luego de transcurridos diez años ininterrumpidos desde el ingreso de un funcionario, el contrato **se renovará** automáticamente. [Lectura temporal / (Corpus-E. *La diaria*, 16/07/2019)]
- (25) ¿No **estará** la izquierda sobreestimando al enemigo y subestimando su propia potencia y la del pueblo? [Lectura de conjetura / (Corpus-E. *Brecha*, 19/07/2019)]

Tal como observó un revisor anónimo, en (22) la forma [-RÁ] aparece en una oración interrogativa directa. Proponemos que, en este caso, la lectura de [-RÁ] es temporal; es decir, es un futuro genuino. De hecho, siguiendo a Fălăuș y Laca (2014), las preguntas directas con la forma [-RÁ] de conjetura no son aceptables en los contextos en que el destinatario es el único que puede dar alguna respuesta, como se ve en (26):

- (26) [El locutor ve a su interlocutor comiendo un helado:]
a. ¿Está rico?
b. # ¿Estará rico?

(Fălăuș y Laca 2014: 32)

A diferencia de lo que sucede en los contextos interrogativos directos, la forma [-RÁ] de conjetura puede aparecer en contextos de preguntas en que hay falta de información, pero que no requieren una respuesta. La forma [-RÁ] de conjetura se documenta en preguntas retóricas, en que tanto el locutor como el interlocutor saben la respuesta, como en (27) —bajo la interpretación ‘No sabés nada de caballos’—, y en las preguntas dubitativas, como en (28), en que el locutor no entabla un diálogo con ningún interlocutor, sino con él mismo:

- (27) a. ¿¡Qué sabrás vos de caballos!?

(Fălăuș y Laca 2014: 31)

- (28) ¿Qué estará haciendo a esta hora mi andina y dulce Rita?

(César Vallejo, en Fălăuș y Laca 2014: 31)

En este sentido, vale la pena contrastar los dos contextos interrogativos directos de (22) y (25), siendo, el último, un contexto de pregunta retórica en que la lectura de conjetura de la forma [-RÁ] está legitimada. Así, la aparición de la forma [-RÁ] temporal en el contexto específico de (22), en que la lectura de conjetura no está permitida, refuerza la idea de que en la oralidad [-RÁ] es, en efecto, un operador expresivo⁸.

Por otra parte, los datos permiten confirmar, para el español de Uruguay, la correlación detectada por Aaron (2010) entre el aumento de la frecuencia de [IR + a + Inf] para referir a situaciones venideras y el aumento de la frecuencia de [-RÁ] para expresar valores expresivos de incertidumbre. Así, en el Corpus-I, la forma [IR + a + Inf] tiene una frecuencia relativa de casi el 80 % y empuja a [-RÁ] fuera de la competencia por la referencia a las situaciones venideras hacia otro ámbito: el de la incertidumbre. Esto es, a mayor uso de [IR + a + Inf] para referir a situaciones venideras, mayor uso de [-RÁ] con valores expresivos.

Si se tiene en cuenta ahora únicamente las formas verbales con orientación temporal prospectiva —recuérdese que las lecturas de conjetura de [-RÁ] pueden tener distintas orientaciones temporales—, se evidencia aún más que cada registro tiene su forma preferida para referirse a las situaciones venideras: [IR + a + Inf] es preferida por el registro oral (91.41 %); [-RÁ] sigue siendo dominante en el registro escrito (85.4 %), como se muestra en la Tabla 7.

Tabla 7. Competencia [-RÁ] e [IR + a + Inf] en la referencia a situaciones venideras ([-RÁ] con orientación temporal prospectiva vs [IR + a + Inf]) en el corpus I y en el corpus E.

	CORPUS-I (oral)		CORPUS-E (escrito)	
	N	%	N	%
[-RÁ]	33	8.59	854	85.4
[IR + a + Inf]	351	91.41	146	14.6
Total	384	100	1000	100

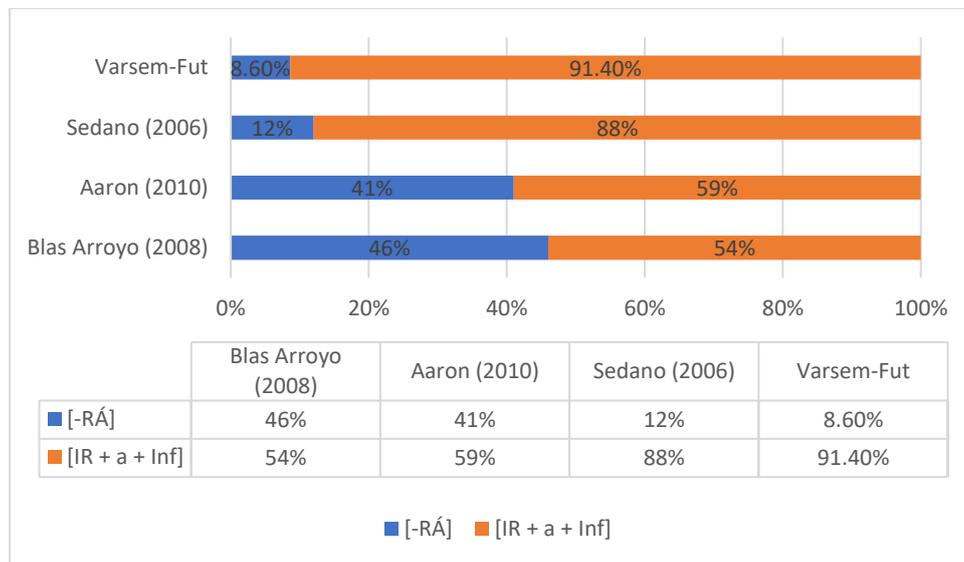
La preferencia por [-RÁ] en el Corpus-E se acentúa aún más si se tiene en cuenta que 114 de las 146 ocurrencias de [IR + a + Inf] aparecen en secuencias de discurso directo, que reproducen la lengua oral de los protagonistas involucrados en las noticias, como se ve en (29) y (30):

- (29) «**Vamos a hablar** de cómo se llegó a usar las levaduras que se emplean actualmente», adelanta Baltanás». (Corpus-E. *La diaria*, 30/07/2019)
- (30) «Venían del comando de campaña de Sartori del número dos, de Óscar Costa, y me decían: “De hoy en más tenés que publicar una nota por día hasta el 30 de junio, que te **vamos a mandar**, que tiene que estar entre las tres más destacadas y permanecer todo el día”», contó la periodista. (Corpus-E. *Brecha*, 12/07/2019)

Si ponemos en relación las frecuencias indicadas en la Tabla 7 con las recogidas en las investigaciones cuantitativas a las que hicimos referencia en la sección 2, se observa que en la lengua hablada de todas las regiones predomina [IR + a + Inf] para la referencia al porvenir, pero con un peso diferente. La distribución es casi equilibrada en la muestra de Castellón (Blas Arroyo 2008). La preferencia por [IR + a + Inf] asciende a 60 % en el español europeo sin contacto con el catalán (Aaron 2010) y es extrema en Venezuela (Sedano 2006) y en Uruguay, variedad en la que alcanza el 91 % de las referencias a eventos venideros. Los datos que ofrecemos en esta investigación figuran en la Tabla 8 con la referencia “Varsem-Fut”.

⁸ Cfr. Gennari (2000) y Cunha (2022).

Tabla 8: Distribución de [-RÁ] e [IR + a + Inf] en distintas variedades de español (tabla de elaboración ad hoc).



Los resultados obtenidos hasta el momento permiten confirmar nuestra primera hipótesis: mientras que en el registro escrito [-RÁ] se usa fundamentalmente para la referencia a hechos venideros, en el registro oral está asociado a un operador de incertidumbre. Las considerables diferencias entre lengua hablada y lengua escrita que se reflejan en las tablas 5, 6 y 7 nos llevan a proponer que en el español del Uruguay hay dos gramáticas coexistentes para expresar la referencia a situaciones venideras: una gramática espontánea, que se manifiesta en la lengua coloquial informal, y una gramática adquirida posiblemente más tarde, fundamentalmente a través de la educación formal, que se refleja en la lengua escrita. Ambas gramáticas están igualmente activas, aunque no se usen en las mismas situaciones (Bértola, Laca & Taibo 2022). Planteamos como segunda hipótesis que en el español coloquial rioplatense la contribución semántica de [-RÁ] pertenece al estrato expresivo y, por tanto, no contribuye al contenido proposicional. Una de las características de los elementos expresivos que se han destacado en los estudios recientes (von Fintel & Gillies 2007, Fălăuş & Laca 2014) es que presentan posibilidades de subordinación muy restringidas. Si en el español coloquial rioplatense [-RÁ] es, en efecto, un operador expresivo, sería esperable que apareciera fundamentalmente en oraciones independientes y que estuviera muy restringido en la subordinación, ya que solo podría aparecer en subordinadas que contaran con una periferia izquierda completa y no en aquellas que carecieran de la proyección Fuerza. Los resultados ofrecidos en la Tabla 9 parecen confirmar también esta predicción.

Tabla 9. Distribución de [-RÁ] según el tipo de oración en el corpus I y en el corpus E.

	CORPUS-I (oral)		CORPUS-E (escrito)	
	N	%	N	%
Or. independientes	68	80.95	492	56.62
Subordinadas sustantivas	13	15.48	180	20.71
Subordinadas de relativo	3	3.57	187	21.52
Subordinadas adverbiales	0	0	10	1.15
Total	84	100	869	100

Presentamos a continuación ejemplos de [-RÁ] en oraciones independientes (31) y en subordinadas sustantivas (32), subordinadas de relativo explicativas (33) y subordinadas adverbiales (34):

- (31) ¿Y para las navidades que viene qué vas a hacer? Y **nos juntaremos**. (Corpus-I. PRESEEA)
- (32) I.: más o menos yo digo que de acá a allá te **llevarán** unos días. (Corpus-I. PRESEEA)
- (33) para ir a la playa / en ese tramo grande de pasto que hay / que **serán** cincuenta metros / sesenta metros. (Corpus-I. PRESEEA)
- (34) “Como **verá**, trabajamos con mucha antelación al campeonato por las exigencias de la propia Royal & Ancient”, añadió. (Corpus-E. *Búsqueda*, 04/07/2019)

Como se desprende de la Tabla 9, mientras que en el Corpus-E el 56.62 % de las formas en [-RÁ] aparecen en oraciones independientes, en el Corpus-I este porcentaje asciende al 80.95 %. Si bien se podría argumentar que resulta esperable que en un corpus de lengua oral haya un mayor número de oraciones independientes que en un corpus de lengua escrita, las diferencias encontradas en el comportamiento de [-RÁ] no fueron halladas en otros tiempos verbales. En efecto, a modo de control, se estudiaron los verbos del Corpus-I conjugados en pretérito perfecto simple y pretérito imperfecto de indicativo. Dentro de las oraciones de perfecto simple, las independientes constituyen el 64 %. Dentro de las oraciones de imperfecto, las oraciones independientes constituyen el 55.2 %. Como se ve, el porcentaje de independientes con la forma [-RÁ] es claramente superior.

Entendemos que las diferencias tan significativas en el caso de las formas en [-RÁ] demuestran que sus posibilidades de subordinación están muy restringidas y van en la línea de confirmar la hipótesis de que este operador pertenece al estrato expresivo, extraproposicional, y no se trata de un operador modal (Giannakidou y Mari 2017).

Como mencionamos en la sección 4 a partir de los ejemplos (20) y (21), el operador expresivo [-RÁ] no determina una orientación temporal. La orientación temporal de las oraciones que lo contienen está determinada por el aspecto léxico o gramatical (siguiendo la generalización según la cual los estados o los aspectos imperfectivos tendrán lecturas simultáneas y los verbos télicos, en particular los logros, tendrán lecturas prospectivas). Cabe recordar que los casos en que [-RÁ] aparece con sentido prospectivo son 9 de un total de 84; lo que representa un 10.71 % versus 75 casos que reciben lecturas de conjetura, lo que representa 89 % (Tabla 6); lo cual es una cifra poco significativa.

Un último dato que se desprende de la Tabla 10, y que demuestra también los distintos valores que adquiere la forma [-RÁ] en el registro coloquial y en el registro escrito del español rioplatense, lo arroja el análisis de los predicados subordinantes de los que dependen las subordinadas sustantivas que contienen estas formas. De un total de 13 casos de [-RÁ] en subordinadas sustantivas, 11 dependen de predicados de incertidumbre y solo dos aparecen subordinados a predicados de percepción y habla. Por el contrario, en el Corpus-E, de un total

de 180 ocurrencias de [-RÁ], la relación se invierte: mientras solo en un 11% de los casos está subordinado a predicados de incertidumbre, cerca de 30% lo está a predicados de certidumbre y un 57 % a predicados de percepción y habla.

Tabla 10. [-RÁ] en subordinadas sustantivas según el tipo de predicado subordinante en el corpus I y en el corpus E.

	Corpus-I (oral)		Corpus-E (escrito)	
	N	%	N	%
Predicados de incertidumbre	11	84,6	11	11
Predicados de creencia	0	0	12	12
Predicados de certidumbre	1	7,7	53	29,4
Predicados de percepción y habla	1	7,7	102	56,7
Otras construcciones	0	0	2	1,1
Total	13	100	180	100

Como se observa en la Tabla 10, en la lengua coloquial del español del Uruguay, [-RÁ] aparece fundamentalmente en completivas que dependen de verbos que expresan un grado menor de creencia (35) y (36) y en interrogativas indirectas bajo la condición de que, si el verbo introductor es factivo, esté bajo el alcance de una negación (37):

- (35) supongo que **estará** trabajando (Corpus-I. PRESEEA)
- (36) me imagino que te **darás** cuenta. (Corpus I-PRESEEA)
- (37) no pero yo si siempre yo que sé / no sé si **será**. (Corpus I-PRESEEA)

Hasta aquí, presentamos los resultados en términos cualitativos y cuantitativos del análisis de corpus. En la siguiente sección concluimos con algunas observaciones finales.

6. Consideraciones finales

La expresión de la futuridad es uno de los fenómenos lingüísticos más estudiados en la gramática del español y un tema que ha sido abordado desde una gran diversidad de enfoques. En este trabajo introducimos algunos de los numerosos estudios variacionistas realizados en los últimos quince años sobre la expresión de la futuridad en distintas variedades de español y destacamos algunos trabajos de corte teórico que han propuesto hipótesis importantes sobre la contribución semántica de la morfología de futuro para el español y para otras lenguas que presentan una situación similar. Luego, presentamos los resultados del análisis de dos corpus, uno de prensa escrita y otro de entrevistas semiestructuradas. Ofrecemos, por primera vez, un análisis cuantitativo y cualitativo de la competencia entre [-RÁ] y la perífrasis [IR + a + Inf] en el español del Uruguay, que nos permite llegar a algunas conclusiones significativas.

En primer lugar, en la misma línea que lo hacen los estudios cuantitativos reseñados en la sección 2.1, mostramos el predominio de [IR + a + Inf] para la referencia al porvenir en la lengua hablada de esta variedad (80.69 % frente a 19.31 de [-RÁ]). En la lengua escrita las proporciones se invierten, con predominio de [-RÁ] sobre [IR + a + Inf] (85,62 % frente a 14.38 %). Concluimos, así, que el uso de una forma u otra se encuentra mediado por el registro utilizado.

Este predominio de [IR + a + Inf] para la referencia al porvenir en la lengua hablada del español del Uruguay es notoriamente superior a los porcentajes indicados para el español de

Castellón por Blas Arroyo (2008) y para el español europeo sin contacto con el catalán estudiado por Aaron (2010), e incluso es levemente mayor a la frecuencia relativa que Sedano (2006) recoge en su estudio sobre el español de Venezuela.

En segundo lugar, mostramos las diferencias en cuanto al tipo de lectura que recibe [-RÁ] en los corpus estudiados. En la lengua escrita (Corpus-E), el 95.63 % de sus ocurrencias tiene una lectura temporal. En este registro [-RÁ] se emplea en predicciones firmes y es compatible con expresiones que reflejen creencia categórica. En la lengua hablada (Corpus-I), en la que predomina [IR+ a + Inf] para referir a sucesos venideros, el 89.29 % de las ocurrencias de la forma [-RÁ] tiene una lectura de conjetura y su presencia debe estar legitimada por un contexto de incertidumbre. Por tanto, nuestra investigación constata la misma correlación que probó el estudio diacrónico de Aaron (2010): a mayor proporción de [IR + a + Inf] frente a [-RÁ] para referir a situaciones venideras, mayor proporción de ocurrencias de [-RÁ] con interpretación de conjetura.

Gracias a la metodología propuesta, el trabajo permitió confirmar que, si bien la expansión de la forma [IR + a + Inf] para expresar la referencia a situaciones venideras y la regresión de los valores de referencia futura de [-RÁ] en favor de valores de incertidumbre son procesos panhispánicos, parecen estar más fuertemente avanzados en la variedad del español del Uruguay.

Estas claras diferencias entre la lengua oral y la lengua escrita nos permiten concluir que en el español del Uruguay coexisten dos gramáticas, una asociada a la lengua escrita, en la que [-RÁ] se usa fundamentalmente para la referencia a eventos del porvenir, y otra asociada a la lengua oral, en la que esta forma se comporta como un operador de incertidumbre. Ambas gramáticas estarían igualmente activas en todos los hablantes —o al menos en aquellos que han tenido acceso a la educación formal—, aunque no se usen en las mismas situaciones. Cabría explorar en un futuro otro tipo de registro oral en que se identifican distintos grados de formalidad, para ver de qué manera se comporta la forma [-RÁ] y de qué medida se relacionaría con las dos gramáticas propuestas en este trabajo.

Por otra parte, el hecho de que en la lengua oral [-RÁ] aparezca fundamentalmente en oraciones independientes y esté muy restringido en la subordinación es un indicio de que este operador se interpreta en el nivel del SFuerza y que su contribución semántica pertenece al estrato expresivo y, por tanto, no contribuye al contenido proposicional, no es vericondicional. De todas formas, es necesario someter esta afirmación a una mayor evidencia empírica.

Para finalizar, queremos mencionar la necesidad de explorar otras variables que no tuvimos en consideración en este trabajo. Resta aún estudiar con mayor profundidad la relación que se establece entre estas dos formas analizadas y las informaciones de persona y número del verbo y el tipo de adverbios temporales con los que se combinan, y someter los datos disponibles a un análisis de regresión logística como forma de conocer cuáles de las variables condicionan de una manera más significativa la preferencia por las diferentes variantes de expresión de futuro.

Cecilia Bértola
Departamento de Teoría del Lenguaje y Lingüística-Instituto de Lingüística-Facultad de
Humanidades y Ciencias de la Educación-Universidad de la República.
Av. Manuel Albo 2663, C.P. 11700. Montevideo, Uruguay.
cbertoladarosa@gmail.com

Marcelo Taibo
Instituto de Profesores Artigas-Administración Nacional de Educación Pública / Facultad de
Derecho-Universidad de la República.

Av. Libertador Brig. Gral. Lavalleja 2025 / Av. 18 de Julio 1824, C.P. 11200. Montevideo,
Uruguay.
marcelotaibo@gmail.com

Referencias

- Aaron, J. E. 2010. Pushing the envelope: Looking beyond the variable context. *Language Variation and Change*, 22, 1-36. <https://doi.org/10.1017/S0954394509990226>
- Aaron, J. E. 2014. A certain future: epistemicity, prediction, and assertion in Iberian Spanish future expression. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 7:2, 215-240. <https://doi.org/10.1515/shll-2014-1166>
- Bértola, C., Laca, B. & Taibo, M. 2022. La expresión del futuro y la incertidumbre. *Archiletras Científica*, 8, 173-188.
- Blas Arroyo, J. L. 2008. The variable expression of future tense in Peninsular Spanish: The present (and future) of inflectional forms in the Spanish spoken in a bilingual region. <https://doi.org/10.1017/S095439450800001X>.
- Brucart, J. M. & M. L. Hernanz (2015). Las posiciones sintácticas. Galleo, Á. 2015. *Perspectivas de sintaxis formal*.
- Cunha, L. F. 2022. The expression of futurity in Spanish and Portuguese: similarities and differences. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 11 (1), pp. 101–139. <https://doi.org/10.7557/1.11.1.6195>
- Copley, B. 2009. *The Semantics of the Future*. Nueva York: Routledge Outstanding Dissertations in Linguistics. <https://doi.org/10.4324/9780203880258>
- de Brabanter, Ph., Kissine, M. & Sharifzadeh, S. 2014. *Future Times, Future Tenses*. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199679157.001.0001>
- Davis, Ch., Potts, Ch., Speas, M. The Pragmatic Values of Evidential Sentences. En Masayuki Gibson and Tova Friedman (eds.) *Proceedings of SALT 17*. Ithaca, NY: CLC Publications, 71-88. <https://doi.org/10.3765/salt.v17i0.2966>
- Dendale, P. 2001. Le futur conjectural versus *devoir* épistémique: différences de valeur et de restrictions d'emploi. *Le Français Moderne* 69 (1), 1-20.
- Escandell Vidal, M.V. 2010. Futuro y evidencialidad. *Anuario de Lingüística Hispánica*, XXVI, 9-34.
- Escandell Vidal, M.V. 2014. Evidential futures: the case of Spanish. In *Future Times and Future Tenses*, editado por Ph. de Brabanter, M. Kissine y S. Sharifzadesh, 219-248. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199679157.003.0010>
- Escandell Vidal, M.V. & Leonett, M. (2021). Spanish 'mirative future'. Andreas Trotzke (ed.), Xavier Villalba (ed.) 2021. *Expressive Meaning Across Linguistic Levels and Frameworks*, 167-190. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198871217.003.0009>
- Fălăuş, A. & Laca, B. 2014. Les formes de l'incertitude. Le futur de conjecture en espagnol et le présomptif futur en roumain. *Revue de Linguistique Romane*, 78, 313-366.
- Gennari, S. 2000. Semantics and pragmatics of future tenses in Spanish. In H. Campos, E. Herburger, A. Morales-Front, & T. J. Walsh (eds.), *Hispanic linguistics at the turn of the millennium*. Somerville, MA: Cascadilla Press, pp. 264-281.
- Giannakidou, A. & Mari, A. 2017. A unified analysis of the Future as epistemic modality: the view from Greek and Italian. *Univ. of Chicago and Inst. Jean Nicod*. <https://doi.org/10.1007/s11049-017-9366-z>
- Laca, B. 2010. Mood in Spanish. En *Mood in the languages of Europe*. John Benjamins, pp. 198-220. <https://doi.org/10.1075/slcs.120.11lac>

- Laca, B. 2012. On modal tenses and tensed modals. En Chiyo Nishida y Russi Cinzia (eds.) *Building a bridge between linguistic communities of the Old and the New World*, Brill, vol 5, pp. 163–198. https://doi.org/10.1163/9789401208345_010
- Laca, B. 2016. Variación y semántica de los tiempos verbales: el caso del futuro. Ponencia presentada en el XII Congreso Internacional de Lingüística General, Alcalá de Henares, España (23-25/05/2016).
- Laca, B. 2017. Variación y semántica de los tiempos verbales: el caso del futuro. En *Investigaciones actuales en lingüística. Vo. II: Semántica, Lexicología y Morfología*, editado por B. Almeida Cabrejas, A. Blanco Canales, J. García Sánchez y M.^a D. Jiménez Lópezet, 159-192. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.
- Orozco, R. 2005. Distribution of Future Time Forms in Northern Colombian Spanish. En <https://www.researchgate.net/publication/253206689>.
- Orozco, R. 2007. The Impact of Linguistic Constraints on the Expression of Futurity in the Spanish of New York Colombians. En <https://www.researchgate.net/publication/271842376>.
<https://doi.org/10.1075/impact.22.22oro>
- Poplack, S. & Turpin, D. 1999. Does the FUTUR have a future in (Canadian) French? *Probus* 11, 133-164. <https://doi.org/10.1515/prbs.1999.11.1.133>
- Poplack, S. & Malvar, E. 2007. Elucidating the transition period in linguistic change: The expression of the future in Brazilian Portuguese. *Probus* 19, 121-169. <https://doi.org/10.1515/PROBUS.2007.005>
- RAE & ASALE. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rivero, M. Luisa. 2014. Spanish evidential and mirative futures and conditionals: An evidential gradable modal proposal. *Lingua* 151, 197-215. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2014.04.009>
- Rizzi, L. 1997. The fine structure of the left periphery. En Haegeman, L. (ed.), *Elements of Grammar*. Dordrecht. Kluwer. https://doi.org/10.1007/978-94-011-5420-8_7
- Sedano, M. 2006. Importancia de los datos cuantitativos en el estudio de las expresiones de futuro. *Revista Signos* 39 (61), pp. 283-296. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342006000200007>
- Silva-Corvalán, C. 1994. *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. New York City: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198242871.001.0001>
- Squartini, M. 2018. Mirative extensions in Romance: Evidential or epistemic? In Guentchéva, Z. (ed.), *Epistemic Modalities and Evidentiality in Cross-Linguistic Perspective*. Berlín: Mouton / De Gruyter, 196-214. <https://doi.org/10.1515/9783110572261-009>
- von Stechow, K. & Gillies, A. 2007. An opinionated guide to epistemic modality. In *Oxford studies in epistemology*, Szabo Gendler, Th. y Hawthorne, J. (eds.), vol 2, pp. 32-62, Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780199237067.003.0002>
- Wolf, L. 2014. *Degrees of Assertion*. PhD thesis. Ben-Gurion University of the Negev.